



Transicion demografica, fenomenos migratorios y divisiones socio-espaciales en los paisajes urbanos contemporaneos: analisis comparativo.

Marc Guerrien

► To cite this version:

Marc Guerrien. Transicion demografica, fenomenos migratorios y divisiones socio-espaciales en los paisajes urbanos contemporaneos: analisis comparativo.. 2006. halshs-00007710

HAL Id: halshs-00007710

<https://shs.hal.science/halshs-00007710>

Preprint submitted on 7 Jan 2006

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

TRANSICION DEMOGRAFICA, FENOMENOS MIGRATORIOS Y DIVISIONES SOCIO-ESPACIALES EN LOS PAISAJES URBANOS CONTEMPORANEOS : ANALISIS COMPARATIVO.

Marc Guerrien
Groupe de Géographie Sociale et Etudes Urbaines
Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales
54, boulevard Raspail – 75 006 Paris, FRANCIA
e-mail : marc.guerrien@tele2.fr

Resumen :

El propósito del artículo es llevar a cabo un análisis comparativo sobre las diferencias de forma y de intensidad de la inscripción espacial de las divisiones sociales en diversas aglomeraciones urbanas contemporaneas del mundo occidental. A partir de los ejemplos de París, Los Angeles, México y Estocolmo, el objetivo es comprender la variedad de los fenómenos de segregación urbana, privilegiando las causas estructurales – demográficas y culturales – que los explican, más que los aspectos coyunturales, en un acercamiento diferente de aquel de la sociología política actual. Analizar las evoluciones a largo plazo nos llevara a considerar de manera positiva las perspectivas para el futuro, particularmente en las sociedades urbanas que han conocido importantes fenómenos migratorios.

Palabras claves : segregación espacial - fragmentación urbana - análisis comparativo - París -
Los Angeles - México - Estocolmo

Abstract :

Our aim in this paper is to carry out an analytical comparison of the different types of impact that social divisions have on patterns of land occupation and residential construction in urban areas of the contemporary western world. Basing ourselves on the examples of Paris, Los Angeles, Mexico and Stockholm, we try to understand the diversity of urban-segregation phenomena highlighting their structural causes (demographic and cultural) rather than concentrating, as is generally done in political sociology, on economic causes. By focusing on the long period we arrive at a more optimistic view of the future, mainly for urban areas having experienced important immigration.

Key words : spatial segregation - urban fragmentation - analytical comparison - Paris - Los Angeles - Mexico -
Stockholm

Résumé :

Le propos de l'article est de mener une analyse comparative sur les différences de formes et d'intensité de l'inscription spatiale des divisions sociales dans diverses agglomérations urbaines contemporaines du monde « occidental ». A partir des exemples de Paris, Los Angeles, Mexico et Stockholm, l'objectif est de comprendre la variété des phénomènes de ségrégation urbaine, en mettant en évidence les causes structurelles - démographiques et culturelles - qui l'explique, plutôt que les aspects conjoncturels, dans une démarche différente de celle adoptée généralement par la sociologie politique actuelle. En envisageant les évolutions dans le temps long, on en viendra à envisager de manière positive les perspectives pour l'avenir, notamment pour les sociétés urbaines ayant connu d'importants phénomènes migratoires intra ou internationaux.

Mots clés : ségrégation spatiale - fragmentation urbaine - analyse comparative - Paris - Los
Angeles - Mexico - Stockholm.

Los espacios urbanos del dicho conjunto geopolítico occidental (América del norte, América latina y Europa) han conocido importantes mutaciones durante los años ochenta y noventa, en el contexto general de desindustrialización progresiva de la actividad económica. Según los urbanistas contemporáneos, estas mutaciones se caracterizan por fenómenos de fragmentación, de estallido de la ciudad moderna cuyas diferentes componentes socioespaciales tienden a separarse entre ellas. La revolución de los transportes y de la de las técnicas de la información, en el sentido que indujeron una dematerialización y una deterritorialización de las relaciones sociales y de las actividades económicas, están consideradas como un factor explicativo importante de estos fenómenos (Borja, Castells, 1997). Modificando las prácticas adentro de la ciudad de partes crecientes de la población, y particularmente aquellas que tienen las mayores capacidades de decisión políticas y económicas, y por ende una influencia considerable sobre las evoluciones urbanísticas, la generalización de las diferentes innovaciones técnicas explicaría la aparición de nuevas formas urbanas. Estas formas aparecen como estando adaptadas al contexto y a las demandas nuevas de una ciudad que se habría vuelto « global » (Sassen, 1991).

Al mismo tiempo, estas mutaciones están igualmente relacionadas con el liberalismo económico triunfante que ha provocado, a pesar del crecimiento macroeconómico¹, un aumento de las desigualdades y de las tensiones sociales de donde los signos de «fragmentación» en los paisajes urbanos, como la multiplicación de los conjuntos residenciales cerrados, están generalmente vistos como la expresión física. De hecho, las opciones más liberales de las clases superiores, el aumento de las desigualdades *intra*-urbanas y la creciente segregación adentro de las ciudades fueron unas constantes en todos los espacios urbanos occidentales contemporáneos durante el último periodo². Sin embargo, la importancia y las escalas de manifestación de estos fenómenos varían mucho según las sociedades consideradas. Entonces, sin contestar la validez de los análisis dominantes sobre el tema en las ciencias sociales actuales, se propone aquí variar el ángulo de observación de estos fenómenos considerando otros factores. Tomando distancia y refiriéndose a algunos espacios urbanos de referencia, re-ubicaremos los fenómenos actuales en el largo plazo, y

¹ Excepcionalmente elevado en América del norte, caótico en América latina y moderado en Europa durante este periodo.

² El índice de Gini, que mide el grado de cohesión socioeconómica a partir de la repartición de los ingresos de la población, ha aumentado en todos los países europeos y americanos durante los años 1990 (un índice alto indica una cohesión baja, y *vice-versa*), aunque sea con mucho más moderación en Europa que en América.

haremos la hipótesis que no anuncian necesariamente la emergencia en todos lados de una *postmetropolis* global caracterizada por cada vez más segregación urbana.

Para apoyar nuestra argumentación, nos refenciaremos aquí especialmente a 4 conurbaciones perteneciendo a las 4 grandes áreas geográficas y socioculturales del mundo occidental³. Nos ayudaran a identificar lo que tienen de general y de particular las evoluciones urbanas contemporáneas. Luego, tomando en cuenta factores demográficos e histórico-culturales estructurales, podremos proponer un modelo explicativo simple de las diferencias de importancia y de escalas de manifestación de los fenómenos contemporáneos de segregación *intra*-urbana, y encarar las evoluciones futuras posibles.

La problemática de la «fragmentación urbana »: el espacio de referencia sudcaliforniano

Para empezar, se necesita recordar el contexto actual de redefinición de la cuestión urbana, y la importancia que ha tomado la dicha problemática de « fragmentación » del espacio. De cerca o de lejos, todos los trabajos recientes sobre la ciudad contemporánea abordan dicha temática (Donzelot, 1999). Las investigaciones sobre esta misma se han fuertemente desarrollado en América del Norte, y ahora en Europa, en las décadas 1980 y 1990. Durante este periodo el proceso general de privatización o de degradación de los espacios públicos fue particularmente importante en los Estados del Sur de los EE-UU. Su manifestación más espectacular fue la proliferación de los espacios residenciales cerrados y privados, las llamadas *gated communities*. Estos barrios, rodeados de paredes y rejas, con acceso exclusivo reservado a sus residentes e invitados y controlado por servicios privados de vigilancia, están generalmente considerados como la última manifestación de un fenómeno más amplio de privatización de los espacios y de los dominios públicos.

En California, el uso cada vez más importante de vehículos particulares en lugar de los transportes colectivos, el desarrollo de las escuelas y de los clubes privados o el éxito de las plazas departamentales tipo *mall* participan de este proceso general de privatización de los circuitos urbanos de las clases medias y altas (Trilling, 1993). Los espacios residenciales cerrados aparecen como complementarios y adaptados a estos estilos de vida urbanos basados

³ Los Angeles en América del norte, México en América latina, París en Europa del oeste y Estocolmo en Europa del norte.

sobre movilidad, flexibilidad y consumo. Son percibidos como unos factores de seguridad, confort y tranquilidad que compensan el estrés generado por el movimiento permanente y la presión de una sociedad donde todo es cada vez mas rápido. Para evitar a los aspectos percibidos como nocivos del centro de la ciudad (ruido, insalubridad, delincuencia, etc.), pero también para escaparse de la promiscuidad y la mixidad socioétnica que puede existir en el espacio publico, cada vez mas californianos eligen estos tipos de viviendas en residencias cerradas. Varios estudios indican que que hoy representan la mayor parte del mercado inmobiliario y de la construcción en varias zonas del Sur de la California (Le Goix, 2001).

Al mismo tiempo, esta dinámica de fragmentación del espacio urbano se da entonces en un contexto de aumento de las desigualdades sociales y agudización de las tensiones entre las comunidades (blancos de origen europea, hispánicos, negros y asiáticos). Por lo tanto esta situación es presentada como preocupante por los autores - generalmente cercanos de la izquierda norteamericana - que se interesan a esta problemática (Davis, 1990; Blakely, Snyder, 1997). Y efectivamente, las veleidades políticas o fiscales de autonomía manifestadas por algunas de estas comunidades, su rehuso a seguir pagando impuestos locales ya que disponen de sus propios sistemas de servicios⁴ constituyen un desafío a la unidad y a la solidaridad a escala de la conurbación. Sin embargo, resumir unicamente estos fenómenos a una consecuencia y un efecto de la política económica liberal impulsada en los años ochenta y del crecimiento de las tensiones entre las comunidades étnicas puede resultar reductor. No cabe duda que el contexto político de deregulación económica, de debilamiento del Estado y de la solidaridad macrosocial no puede estar separado de estas evoluciones urbanas en California, pero todos estos fenomenos parecen simultaneos: entran en una misma lógica de fragmentación socio-espacial, sin que se pueda siempre decir cuales son causales y cuales otras son consecuentes de una evolución general.

La sutil segregación francesa

En Francia, las desigualdades sociales y las tensiones entre comunidades están tradicionalmente menos marcadas que en Estados Unidos⁵. La tradición universalista y el

⁴ Policía, mantenimiento de la vialidad, servicios de emergencia, y también a veces escuelas, instalaciones de deporte y de recreación.

⁵ Segun los datos del Banco Mundial, el indice de Gini era de 32,7 en Francia, y de 40,8 en EE-UU en 1997. Las tasas de casamientos mixtos entre « comunidades », consideradas como indicador integración sociocultural, no se pueden medir en Francia ya que no se reconoce la existencia de « comunidades » (primer articulo de la

ideal de integración que la acompaña son un freno a los antagonismos intercomunitarios agudos como los que pueden existir en EE-UU. Mientras tanto, bajo la doble impulsión de políticas económicas mas liberales y de flujos migratorios crecientes procedentes de zonas desfavorecidas⁶, la proporción de la población viviendo bajo el nivel de pobreza, indicador del grado de desigualdad social⁷, ha crecido de manera regular durante los años noventa. Paralelamente, los sentimientos de inseguridad en el espacio urbano han aumentado de manera espectacular (Roché, 1998). Aunque sean de intensidad mas leve, estos fenómenos son comparables a los que se observan en California del Sur, y de manera general en América del norte. Sin embargo, no existen por ejemplo en la región parisina fenomenos segregativos espectaculares que puedan ser realmente comparados con el del desarrollo de las *gated communities* norteamericanas (Jaillet, 1999). En Paris, y de manera general en las antiguas conurbaciones europeas, la segregación socioespacial se realiza según otro modelo: el fenómeno de *urban sprawl*⁸ norteamericano, puesto en evidencia desde 1925 por Robert E. Park, no tiene un equivalente de tal amplitud en la ciudad del viejo continente, donde el centro histórico y geográfico sigue siendo el corazón de la actividad economica y sociocultural.

En Europa, predomina un modelo de división socioespacial tipo «radioconcentrico» que se opone al modelo «multipolar» californiano. Por ejemplo, en la región parisina, se observa un fenómeno de graduación de los barrios segun los niveles socioeconómicos: un eje Nordeste/Sudoeste divide la conurbación, de las zonas mas desfavorecidas a las zonas de clases mas altas, pasando por un centro (la ciudad de París⁹) con una población bastante favorecida pero mixta y dividida igualmente en su interior sobre *grosso modo* el mismo eje

Constitución : « la república es unida e indivisible »). Pero todos los estudios y encuestas demuestran una mayor mixidad que en EE-UU, donde por ejemplo menos de 3 % de las mujeres *African American* estaban casados con un individuo de su comunidad (Statistical Abstract of the United States 2000).

⁶ Esencialmente de Africa y de Asia.

⁷ La población viviendo bajo el nivel de pobreza es definida por el Instituto Nacional de la Estadística y de los Estudios Económicos (INSEE) francés como la proporción de la población teniendo un ingreso inferior a la mitad del salario *mediano*. Entonces se trata mas de un indicador de fluctuación de las desigualdades que de pobreza absoluta de la población, ya que si el nivel de riqueza total aumenta fuertemente, es posible que la proporción de la población ganando menos de la mitad de un salario mediano aumente a pesar del hecho que sus ingresos sean mas elevados que antes. En tal caso, excepcional en los países mas desarrollados, pero frecuente en las sociedades en una fase de crecimiento económico muy elevado, el aumento de las desigualdades no significa necesariamente un aumento de la proporción de pobres.

⁸ Caracterizado por la instalación de las clases superiores en zonas suburbanas, y el abandono del nucleo urbano histórico, ocupado por las clases inferiores.

⁹ En la Ciudad de Paris misma vive menos de la quinta parte de la población total de la región Ile-de-France (11 millones de habitantes): son los suburbios residenciales de los departamentos vecinos (Seine-Saint-Denis, Val-de-Marne, Hauts-de-Seine y Val-d'Oise) que concentran la mayor parte de la población de la conurbación.

(François, Ribadière, 2004 ¹⁰). Mas allá del hecho que las desigualdades son de intensidad mas leves a escala de la conurbación en Paris que en Los Angeles, esta separación progresiva en el espacio de los diferentes tipos de barrios, y entonces la ausencia de contigüidad directa entre barrios ricos y populares, explica también que sea menos necesaria la clausura de las zonas residenciales favorecidas. Por el contrario, en California del Sur, una repartición espacial más desordenada y aleatoria de los barrios de clase media y alta explica la multiplicación de las fronteras y de las clausuras a escala local (Le Goix, 2003 ¹¹). De tal manera que tenemos aquí dos sistemas estructuralmente distintos de distribución de las zonas residenciales en el espacio: en un caso se trata de un fenómeno segregativo progresivo, a escala de la conurbación entera, mientras en el otro se manifiesta a escalas mas locales, lo que lo hace mas visible porque necesita la erección de barreras físicas.

Paris-Los Angeles, dos modos de urbanización opuestos

Mas allá de la oposición entre la antigua tradición jacobina francesa y del rechazo norteamericano de la centralización excesiva, estas diferencias en la repartición de las poblaciones se explican también por distintos modos de asentamiento de la población y de desarrollo económico de estas dos áreas geográficas durante el siglo XX. París es un antiguo polo industrial mayor, y es en los suburbios del Este y del Norte de la ciudad que se concentraron a la vez los grandes complejos manufactureros y las poblaciones obreras en la época del desarrollo industrial de la región a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Por el contrario, el poblamiento de la California del Sur, ultima «frontera» de la colonización anglosajona, es mucho más reciente y obedece a una lógica muy distinta. Las poblaciones que se instalaron de manera masiva en esta área a partir del principio del siglo XX tenían en general un nivel económico, cultural y de educación mas alto que el de los primeros inmigrantes que habian participado al desarrollo industrial de la costa Este¹². Se trataba principalmente de inmigrantes de las segundas y terceras generaciones, en su gran mayoría protestantes originarios del Norte de Europa que habían prosperado en la «vieja América», la

¹⁰ Este artículo, consultable en internet (ver bibliografía), contiene dos mapas poniendo en evidencia el modelo «radioconcentrico» parisino.

¹¹ Esta tesis de doctorado, consultable en internet (ver bibliografía), contiene pp. 391-393 una serie de mapas poniendo en evidencia el modelo «multipolar» sudcaliforniano).

¹² Lo que no impidió estos migrantes casi exterminar los poblados indígenas originales de la región, compartimiento que puede ser simbólicamente visto como el ancestro de las practicas segregativas y diferencialistas actuales.

del Nordeste, y que aspiraban al confort de vida superior ofrecido por el marco natural californiano (clima agradable, proximidad del Océano Pacífico, etc.) (Ghorra-Gobin, 1997).

Esta característica de la población explica ampliamente el hecho que la región se haya especializado en las actividades de punta, el terciario de un alto valor agregado y la industria de la diversión¹³. La importancia dentro de estos primeros californianos del ideal de la casa individual para todos y del mito pastoral fundador de proximidad con la naturaleza nos permite explicar y confirmar que según el *US Census* del 2000 todavía el 95 % de las viviendas en Los Angeles eran casas solas con jardín, en los barrios populares igual que en los barrios de clase media y alta. Igualmente explica la importancia, desde el origen, del fenómeno de *urban sprawl* californiano.

Esta extensión urbana está relacionada con el modelo multipolar de dispersión de las zonas residenciales favorecidas: la búsqueda de proximidad con la naturaleza ha llevado un relativo aislamiento permitido por la baja proporción de la población obrera dentro los primeros inmigrantes y por el carácter esencialmente terciario de la actividad económica. El desarrollo económico espectacular de la región durante la segunda mitad del siglo XX ha provocado importantes migraciones *intra* e *internacionales* durante las últimas décadas y una fuerte ampliación de las áreas construidas. Hoy, la mayor parte de la costa californiana, en una banda larga de 300 kilómetros desde Santa Bárbara hacia San Francisco, está urbanizada. Las diferentes zonas de clase media y alta se han visto rodeadas por barrios o ciudades pobladas de inmigrantes económicos con niveles de vida menos elevados, y que son probablemente menos sensibles a los ideales originales de habitación de las primeras olas de inmigrantes. En 2000, los hispanicos representaban ya oficialmente¹⁴ 36,7 % de la población del gran Los Angeles, y los asiáticos 9,9 % (US Census, 2000). La multiplicación de los conjuntos cerrados y la formación de las *gated communities* para la clase media blanca norteamericana¹⁵ no pueden estar separadas de esta heterogeneización sociocultural y económica, y particularmente de la llegada, a lo largo de las últimas décadas, de varios millones de

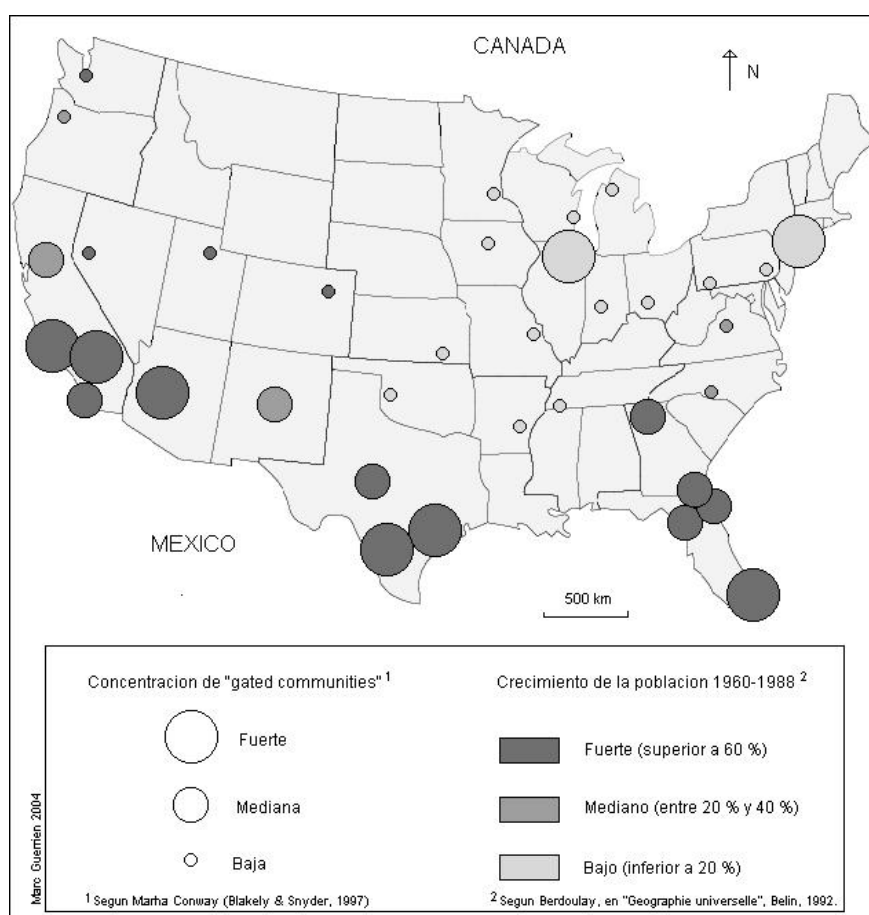
¹³ La producción manufacturera californiana representa solamente 18 % del PIB total de un Estado que es el más rico de EE-UU.

¹⁴ El censo obviamente no toma en cuenta los numerosos inmigrantes económicos clandestinos.

¹⁵ Cabe señalar la continua disminución de la población de origen europea en EE-UU a lo largo del siglo XX, y su aceleración espectacular en las últimas décadas: 90 % de los inmigrantes legales en EE-UU en el siglo XIX eran europeos, mientras representaban menos de 11 % en los años 1980 [Berdoulay, 1992].

inmigrantes economicos latino-americanos pobres¹⁶. El mapa que relaciona las zonas de concentración de *gated communities* y las tasas de crecimiento de la población de las principales conurbaciones de EE-UU (*Figura 1*) muestra que no se pueden separar fenomenos migratorios y segregación *intra-urbana* creciente : todas las ciudades del Sur de EE-UU estan marcados a la vez por fenomenos migratorios importantes y proporciones importantes de *gated communities*. Por ejemplo, Phoenix, en el Estado de Arizona, es la ciudad norteamericana que cuenta a la vez las ma importantes proporciones de *gated communities* y de población hispánica (US Census, 2000).

Figura 1: Concentración de gated communities y crecimiento de la población en las principales conurbaciones de EE-UU.

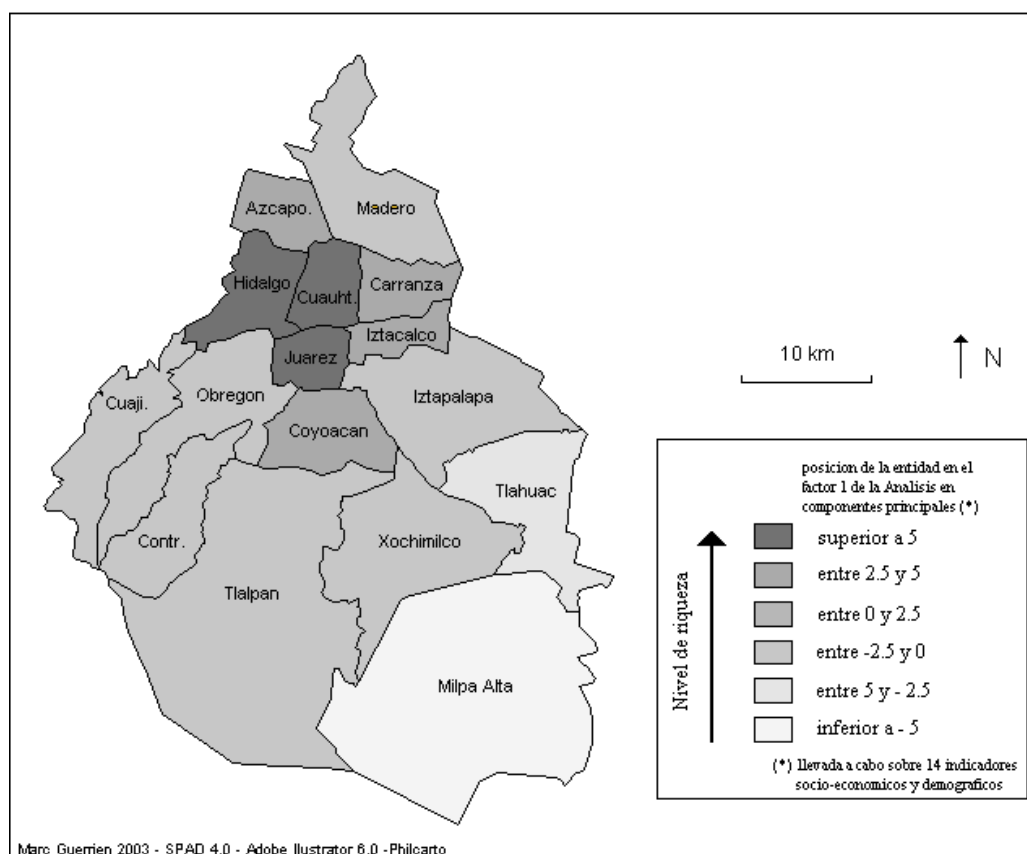


¹⁶ El coeficiente de correlación entre nivel del ingreso mediano y proporción de hispanicos calculado en 2000 a partir de las 4057 unidades sespaciales (u. e.) del gran Los Angeles tiene el valor muy significativo (teniendo en cuenta el numero elevado de u. e.) de - 0,59. Pone en evidencia la situación economica relativa particularmente desfavorable de los hispanicos en Los Angeles (la misma correlación estaba de + 0,55 en el caso de los « blancos » y de -0,31 en el de los « negros »).

México, la mezcla de dos modos segregativos

Considerando estos dos modelos opuestos de urbanización que es el de la conurbación parisina (densa, vertical, industrial y centralizada) y el de la conurbación de California del Sur (extensa, horizontal, terciaria y descentralizada), es interesante analizar un caso latinoamericano, el de la zona metropolitana del valle de México. Como en Los Angeles, aunque sea en proporciones menos importantes debido a las características socioeconómicas muy distintas de la población¹⁷, ahí también se observan fenómenos espectaculares de fragmentación del espacio urbano.

Figura 2: La oposición centro/periferia (análisis factorial - datos socioeconómicos)

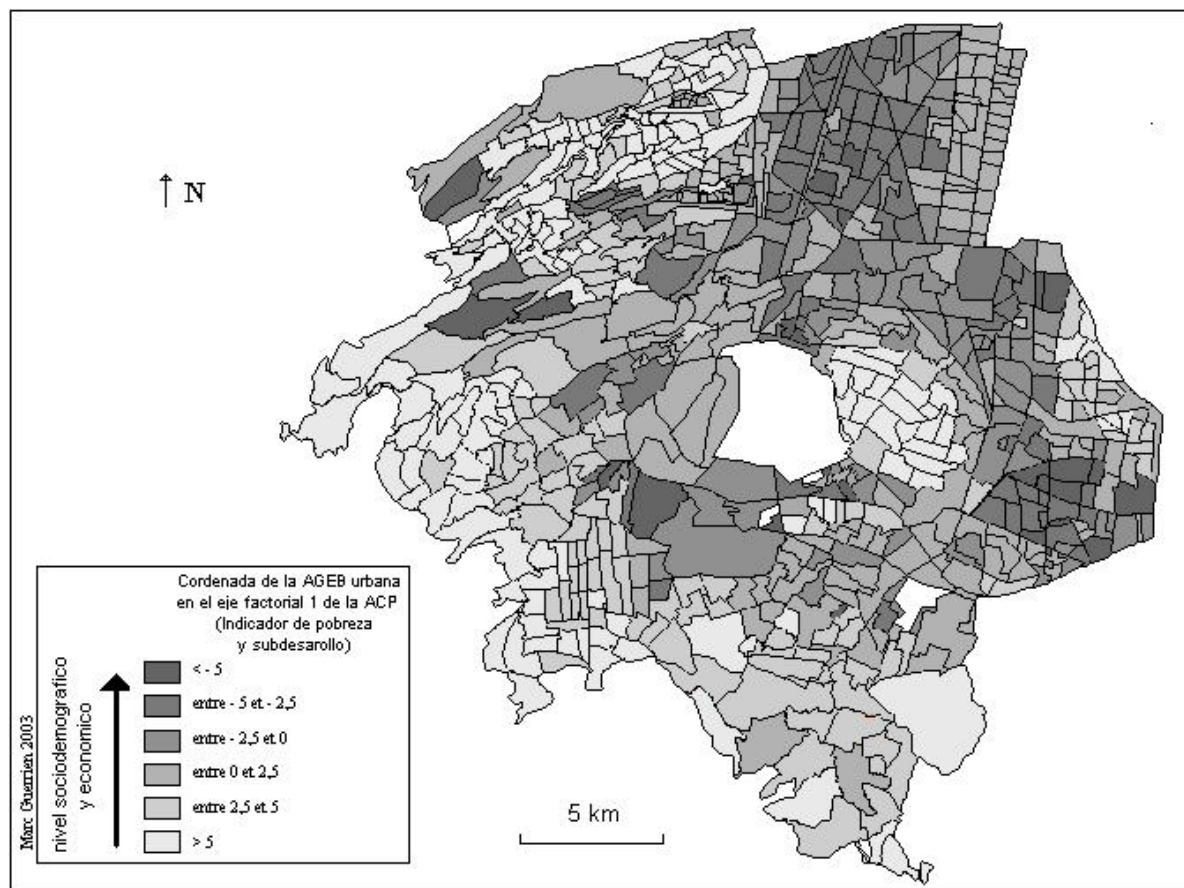


¹⁷ Según los datos del Banco Mundial, el PIB promedio por habitante en 2003 era de 6112 dólares en México y de 37 756 dólares en EE-UU. Además, la estructura socioeconómica es aún más desigualitaria en México, con un índice de Gini de 51,9. Los ingresos acumulados de los 10 % más ricos de la población mexicana eran 16,9 veces superiores a los de los 10 % más pobres (la valor del mismo indicador de desigualdad es de 8,9 en Estados Unidos y de 5,6 en Francia).

Sin embargo, la tradición urbanística mexicana se acerca mas de la francesa, con un centralismo importante heredado de las practicas de la colonización española, y más allá de las del periodo azteca. De hecho en la zona metropolitana del valle de México nos encontramos en una situación híbrida, con una base histórica mas bien de tipo europeo, « parisino » (centralismo, industrialismo, macrosegregación con una doble división graduada Este/Oeste y centro/periferia (*figure 2*)), y unas evoluciones recientes parecidas al modo de urbanización de California del Sur (inmigración masiva, extensión urbana, descentralización y diseminación de las zonas residenciales de las clases medias y altas). Estas mismas han llevado a la multiplicación de los signos de fragmentación, con la aparición de multitudes de residenciales cerrados y privados en parte inspirados de las *gated communities* norteamericanas, en particular en las periferias del Sur y del Oeste de la aglomeración.

Como la división nordeste/sudoeste en la región parisina, la división este/oeste en la ciudad de México tiene raíces antiguas, ya que desde los orígenes de la Conquista los colonos se instalaron en la parte occidental de la ciudad (Gruzinski, 1996). Esta división se mantuvo a lo largo de la continua expansión urbana, mediante diversos procesos de difusión espacial. Mientras tanto, la comparación con la región parisina no puede ir mas lejos. Porque, aun más que la California del Sur, el valle de México ha conocido durante la segunda mitad del siglo XX una verdadera explosión urbana alimentada por migraciones *intranacionales* masivas. En 50 años, se multiplicó por 10 la población total y esta característica, cuya ausencia en Europa se conjuga con un desarrollo mucho menor de los barrios cerrados, invita a emitir la hipótesis que se trata aquí de una causa profunda de los fenómenos actuales de fragmentación del espacio urbano.

Figura 3: Las divisiones socio-espaciales en las delegaciones del Suroeste del Distrito Federal (Análisis en Componentes Principales (ACP) a partir de 12 variables sociodemográficas y económicas a escala de las Áreas Geo-estadísticas Urbanas de Base¹⁸).



Las periferias urbanas del Sur y del Oeste de la zona metropolitana de México se caracterizan hoy por la gran heterogeneidad socioeconómica de su población. En delegaciones del Distrito Federal como las de Cuajimalpa, Alvaro Obregón, Magdalena Contreras, Tlalpan, o en un municipio del Estado de México como el de Naucalpan, es frecuente encontrar casi al lado

¹⁸ El ACP fue realizado sobre las 818 AGEB de la zona Suroeste del DF (delegaciones Alvaro Obregón, Cuajimalpa, Magdalena Contreras, Coyoacán, Benito Juárez y Tlalpan). Se ha tomado en cuenta 12 variables socioeconómicas, demográficas y culturales calculadas con los resultados del censo 2000 del INEGI. Estas variables estadísticas son la proporción de la población de menos de 15, la proporción de derechohabiente a servicio de salud, la proporción de la población que vivía en la entidad en 1995, el grado promedio de escolaridad, proporción de viviendas con piso de tierra, la proporción de hogares con jefe masculino, la proporción de mujeres económicamente activas, la proporción de la población económicamente activa que gana más de 5 salarios mínimos, la proporción de la población activa que gana entre 2 y 5 salarios mínimos, la proporción de la población económicamente activa que gana menos de 2 salarios mínimos, la proporción de viviendas con todos los bienes y número promedio de habitantes por cuarto en las viviendas. El eje factorial 1, representado en el mapa de la figura 2, concentra 53,3 % de la información y es un indicador de desarrollo socioeconómico y cultural (con tintas oscuras aparecen las zonas más favorecidas y con tintas claras las más pobres).

zonas residenciales de clase media y alta y barrios muy populares¹⁹. Este fenómeno de heterogeneidad socio-espacial (*figura 3*) explica ampliamente la erección por los residentes de las zonas favorecidas de paredes, barreras, y el recurso a servicios de vigilancia privados para marcar y mantener una separación con los barrios populares vecinos y con su población percibida como una amenaza potencial. Sin embargo, a la diferencia de las *gated communities* norteamericanas, el objetivo de estos barrios cerrados mexicanos se limita generalmente a asegurar la seguridad de sus residentes y de sus bienes. Debido a tradiciones y practicas socioculturales y políticas distintas, que se acercan mas al ideal inclusivo y universalista francés que de la concepción comunitaria anglosajón, estos barrios residenciales mexicanos no están hechos para reunir poblaciones sobre criterios de afinidad (comunidad étnica o religiosa, comunidad de interés, comunidad de clase de edad, etc.) y formar grupos socioculturales homogéneos. En México no se observa veleidades de secesión de la parte de los residentes de estas unidades cerradas, numerosas pero generalmente de tamaño chico y sin infraestructuras propias. A la diferencia de lo que existe en muchas *gated communities* norteamericanas, no se encuentran servicios escolares, de recreación o comerciales exclusivamente reservados a los residentes. La vida social adentro de estos conjuntos cerrados es generalmente muy limitada, así que no seria apropiado hablar de «comunidades» a propósito de ellos²⁰. A continuación veremos de qué forma los estilos arquitectónicos nos confirman que la pertenencia a estos barrios no significa la integración a una cierta forma de comunidad.

Los diferentes niveles de clausura residencial: propuesta de modelo *explicativo*

En la ciudad de México, adentro de los barrios cerrados inspirados de lo que los autores norteamericanos definen como *security zone* (Blakely, Snyder, 1997), existe generalmente un

¹⁹ Las zonas residenciales favorecidas de Santa Fe, de Olivar de los Padres, de San Jeronimo o de Coapa estan sistematicamente rodeadas de zonas de asentamientos populares de las delegaciones Alvaro Obregón, Magdalena contreras y Tlalpan. Esta situación explica que, según los datos del censo 2000 del INEGI, dentro de los Areas Estadisticas de Base (AGEB) de la sola delagación Alvaro Obregón, la proporción de la población economicamente activa que gana más de 5 salarios minimos varia entre 2 y 66,1 %. La proporción de viviendas con todos los bienes (automovil, televisión, computadora, etc.) varia de manera aún mas espectacular : entre 0,6 y 80 %.

²⁰ Existen algunos conjuntos verticales de tamaño mas importante, como él de la Villa Olímpica (más de 900 departamientos) ampliamente estudiado por Angela Giglia (2001), pero la gran mayoría de los nuevos proyectos inmobiliarios son conjuntos horizontales que no tienen mas de unas decenas de casas o departamientos. No existen cifras sobre la proporción exacta de viviendas de este tipo en el DF, pero nuestras estimaciones, tomando en cuenta varios indicadores socioeconomicos y urbanos nos permitieron evaluar que representaban menos de 3.5 % del total de viviendas de la entidad [Guerrien, 2004].

segundo nivel de clausura entre las propiedades: a las paredes y las rejas que separan el espacio residencial del espacio urbano alrededor, se suman las paredes separando entre ellos los terrenos individuales, fenómeno que se distingue de las practicas anglosajonas ligadas al mito pastoral y al ideal del jardín abierto al espacio común (jardín sin reja y por lo menos en parte situado *delante* de la casa). Se acerca mas de la tradición urbanística residencial parisina (clausura del terreno individual, rodeado de paredes o rejas y con un jardín generalmente dispuesto *detrás* de la casa).

Esta doble clausura se explica por la conjunción de varios factores relacionados entre ellos: un factor socioeconómico (heterogeneidad social de la población mexicana), un factor demográfico histórico (crecimiento muy rápido de la población en la segunda mitad del siglo XX y urbanización caótica que ha provocado la contigüidad entre barrios populares y zonas residenciales de clase media y alta), y un factor cultural (ausencia de la concepción comunitaria y de la tradición del terreno abierto sobre el del vecino). Aplicando las distintas modalidades de estos factores (homogeneidad/heterogeneidad social, urbanización progresiva y ordenada/urbanización rápida y desordenada, cultura comunitaria exclusiva/cultura universalista inclusiva) a los otros ejemplos tomados aquí, se puede proponer un modelo *explicativo* de la diversidad de escalas de las fronteras sociales en el espacio urbano. Para enriquecer el análisis, tomaremos un cuarto ejemplo, el de un espacio urbano escandinavo, el archipiélago de Estocolmo. Nos permitirá comprender mejor el modelo californiano y poner en evidencia la diferencia cultural fundamental con el sistema - que podemos calificar de “latino” - que prevale en Francia o en México.

La tradición residencial en Escandinavia es la del jardín abierto en dirección de la calle, sin clausura o con una clausura simbólica. La importancia en Suecia del ideal de proximidad con la naturaleza tiene que ser puesta en relación con el hecho que se trata de una sociedad, a la diferencia de la francesa o de la mexicana, que entró en la modernidad cultural estando todavía esencialmente rural: a mitad del siglo XIX, Suecia era uno de los países con la población mas rural y mas pobre de Europa, y al mismo tiempo la sociedad que tenia los mas altos niveles de alfabetización y de educación (Todd, 1984). Esta entrada en la modernidad sin ruptura con la estructura esencialmente rural de la sociedad explica en gran parte la permanencia, adentro de los espacios urbanos contemporáneos, de importantes espacios verdes y naturales, y la importancia dada por los suecos al *allemansrätten* (derecho de acceso a la naturaleza *para todos*). Por ejemplo, en Estocolmo, una tercera parte de la ciudad esta

cubierta de espacios verdes, otra tercera parte de espacios acuáticos, y solo una tercera parte de la área urbana esta constituida de espacios construidos y de vialidad. El barrio es un espacio de tipo « parroquial » de vida en comunidad, intermedio entre esfera privada y esfera pública, donde, de alguna forma, la sociabilidad se acerca de la de los pueblos rurales (Lofland, 1998). Pero ya que Suecia es una sociedad que esta dentro de las más homogéneas socio y culturalmente y las mas desarrolladas económicamente del mundo²¹, y debido al hecho que el archipiélago de Estocolmo ha conocido una urbanización muy progresiva y planeada durante el ultimo siglo (Holm, 1985), las fronteras físicas entre barrios, entre estos espacios “parroquiales” con perfiles similares entre ellos, son prácticamente inexistentes. Estamos ahí en una configuración que se acerca de la parisina, con divisiones socio-espaciales “radioconcentricas” siguiendo un eje Norte/Sur datando del siglo XIX (Franzén, 1992). Pero estas divisiones son de intensidad mucho mas leve que en los otros ejemplos tomados aquí. En la ciudad escandinava, la “comunidad” reúne en realidad prácticamente la totalidad de una sociedad urbana muy homogénea socio y culturalmente. Esta sociedad forma así un conjunto donde el grado de confianza reciproca entre todos los individuos es excepcionalmente elevado (Battail, 2003), incomparable con lo que se encuentra en los países latinos donde un tal grado de confianza generalmente solo existe adentro de la esfera familiar y en los círculos de relacionados, o en América del norte donde solo existe adentro de ciertos estratos de la sociedad - la dicha “clase media blanca”. Esta particularidad se traduce en el paisaje urbano ya que, en el caso de Estocolmo, ninguno de los dos grados de clausura que se pueden observar en México (adentro del barrio y entre los barrios), París (adentro del barrio) o Los Angeles (entre los barrios) está realmente presente. Pero en California del Sur, si la tradición arquitectónica tiene similitudes con la nórdica y puede ser puesta en relación con el origen norte europeo de muchos de los primeros inmigrantes²², la urbanización se hizo de manera más rápida y la sociedad es mucho mas heterogénea socio y culturalmente, lo que explica los mecanismos de separación entre los diferentes grupos y sus lugares de residencia. La constitución de *gated communities* permite aquí la permanencia de un espacio residencial “parroquial” compartido. Debido a la heterogeneidad socioeconómica y cultural creciente de

²¹ El PIB sueco era de 33 622 dolares por habitante en 2003. El Indice de Desarrollo Humano (IDH) sueco era a la misma fecha el segundo mas alto del mundo, despues Noruega (el IDH esta calculado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) : sintetiza indicadores de riqueza, de educación y de salud par evaluar el nivel de desarrollo de la población). Según el Banco Mundial, el índice de Gini esta actualmente en Suecia de solamente de 25,0 (segundo mas bajo del mundo despues Dinamarca), y los ingresos acumulados de los 10 % mas ricos estaban solamente 3,8 veces superiores a los de los 10 % mas pobres.

²² Por ejemplo, durante el solo periodo 1880-1910, se estima que una tercera parte de la población total sueca ha migrado hacia los Estados Unidos, donde fue una minoridad muy influyente a nivel político, económico y cultural.

la sociedad, y al hecho que el ideal comunitario de vida en simbiosis con la naturaleza no es necesariamente compartido por las nuevas poblaciones originarias de otras áreas culturales y con motivos distintos, la privatización del espacio parroquial es percibida por la “clase media blanca” como la única solución para mantenerlo. La clausura no es solamente una consecuencia del aumento de las desigualdades socioeconómicas debida a la inmigración masiva de población poco calificada procedente principalmente de los países del Sur, pero también como la consecuencia de la heterogeneización cultural ligada a esta misma. Encarando la cuestión desde esta perspectiva, se puede pensar que las opciones políticas liberales adoptadas por una parte de la clase media blanca norteamericana es tanto la consecuencia de esta situación - cohabitación con poblaciones percibidas como de nivel sociocultural inferior, poco cívicas e ignorando las reglas preestablecidas de vida social - como la causa del individualismo creciente en las prácticas residenciales.

La atracción por el liberalismo económico, el desinterés social de las clases medias y altas y las veleidades de secesión asociadas a la multiplicación de las *gated communities* serian así las consecuencias comunes de un tercer factor fundamental: las migraciones masivas de poblaciones percibidas en los subconcientes colectivos como imposibles de asimilar rápidamente y en tales proporciones. De hecho, en la era de la globalización y el contexto general de movilidad creciente de la población, se vuelve cada vez mas difícil considerar las ciudades como entidades a la composición estable. Cuando se trata de un aumento de las desigualdades sociales entre dos fechas en espacio urbano dado, hay que tomar en cuenta el factor dinámico, y no, para medir el aumento, considerar la entidad como si la composición de las poblaciones fuera la misma a las dos fechas. Si hay un importante aumento entre estas dos fechas de la población de inmigrados economicos pobres, con bajos niveles de educación y de calificación, es lógico que el nivel socioeconómico promedio de la población del espacio considerado baje, y que las diferencias de nivel adentro de el mismo aumente. Sin embargo, eso no significa que hay un aumento de las desigualdades adentro de la población que ya pertenecía a este espacio urbano a la primera fecha. Y las diferencias de nivel entre los individuos (antiguos y nuevos habitantes) pueden en realidad haber disminuido en absoluto entre las dos fechas²³. En el valle de México, con una inmigración esencialmente

²³ Un ejemplo teórico simple: la instalación de un grupo de trabajadores manuales no calificados procedentes de un país o una región pobre en un barrio de clase media de un país o de una región rica podrá eventualmente hacer disminuir puntualmente el ingreso promedio por habitantes del barrio, pero no hará disminuir los ingresos de los que estaban ahí antes de su instalación. Y en absoluto, el nivel de riqueza de todos estos habitantes (los antiguos y los nuevos) habrá aumentado ya que los trabajadores inmigrados tienen ahora ingresos mas elevados

*intranacional*²⁴, al igual que en Los Angeles, con una inmigración mas *internacional*²⁵, estamos en este tipo de configuración. No es sorprendente que, con el traslado masivo de población desde las zonas rurales muy desfavorecidas del centro y del Sur del país hacia la ciudad de México, se ha trasladado las desigualdades sociales que siempre caracterizaron la sociedad mexicana adentro del espacio urbano. De la misma manera, en Los Angeles, con la presencia de cerca de 40 % de población hispanica, parece lógico que los niveles de diferencias *intra*-urbanas se acerquen cada vez mas de las diferencias existentes entre las sociedades norte-americanas y latino-americanas. En este aspecto, las paredes erigidas alrededor de las *gated communities* norteamericanas pueden ser vistas como una prolongación simbólica de la que separa EE-UU de México.

Por lo tanto conviene ser prudente cuando se habla de aumento de las desigualdades o de la pobreza, y distinguir los espacios con una población estable, sin fenómenos importantes de inmigración, de los espacios con una población cambiante, bajo el impulso de una fuerte inmigración. En el primer caso, un aumento de las desigualdades y de la pobreza corresponde a una regresión social grave y provoca generalmente una crisis política ya que la población esta compuesta de individuos cuyo nivel de vida *personal* baja, lo que difícilmente pueden aceptar. Pero en el segundo caso, no hay necesariamente una crisis: la población mas pobre estando, a pesar de su situación desfavorable relativa a la de los demás, en una dinámica de enriquecimiento *personal* y entonces de mejoramiento de su condición (en comparación a lo que era en su lugar de origen), experimenta un sentimiento de relativa satisfacción.

Volviendo al caso de la región parisina, el modelo explicativo propuesto en la presente y aplicado a México, Los Angeles y Estocolmo se revela otra vez pertinente. El crecimiento urbano progresivo y regular de la región Ile-de-France combinado a su relativa homogeneidad social, comparativamente al de California del sur y sobre todo al del valle de México, hace que la configuración socioespacial se acerque mas de la escandinava en cuanto a las fronteras físicas poco visibles entre barrios. Pero respecto a las fronteras físicas entre las propiedades

que los que tenían en su país o región de origen. Entonces si tomamos como referente la población y no el territorio, hay en realidad un aumento de la riqueza y una disminución de las desigualdades (ya que la diferencia entre los ingresos de estos trabajadores inmigrados y los antiguos residentes del barrio es ahora menos importante que cuando estaban en su país o región de origen).

²⁴ Procedente de las zonas rurales pobres del país.

²⁵ Procedente en gran parte de América latina, y en particular de México, pero también de Asia.

individuales, la situación se parece mas a la mexicana, con una estructura mas centrada en la esfera familiar que en una comunidad de vecindad.

No existen realmente en las zonas residenciales francesas espacios de tipo “parroquial”, entre la esfera publica y una esfera privada delimitada físicamente por las paredes y las rejas rodeando los terrenos individuales. La vida de barrio es así generalmente inexistente en las calles residenciales de los suburbios parisinos. Pero es interesante notar que en algunos suburbios esencialmente habitados por poblaciones originarias del mundo rural mediterráneo (Africa del Norte, Península Ibérica e Italia del Sur), se puede encontrar practicas parecidas a una vida en comunidad a escala local: los niños juegan en la calle, las ancianas platican entre ellas afuera del dominio privado, en el espacio común que son las calles y plazas del barrio. El mismo fenómeno se observa en los barrios populares periféricos de la ciudad de México donde se instalaron inmigrantes rurales pobres de provincia (Guerrien, 2002). El origen rural de estos grupos humanos explica sin duda estas practicas de compartimento de un espacio comunitario, finalmente no tan alejadas de las practicas escandinavas ligadas al mito pastoral. Sin embargo, estas parecen en vía de desaparición: los grupos *neo-urbanos* adoptan en general de manera progresiva los modos de vida urbana de las clases sociales dominantes. Independientemente de eso, igual que en el caso de la California del Sur, aparece en Ile-de-France uno de los dos niveles de frontera, pero aquí se ubica mas entre las propiedades individuales y menos ente los barrios.

Considerando todos estos aspectos, podemos proponer un modelo explicativo de las diferencias de escalas de las divisiones socio-espaciales urbanas, presentado en la nomenclatura de la *Figura 4*.

Presentados así, el sistema mexicano y el de Estocolmo aparecen como los mas opuestos. La ciudad de México constituye, con su doble escala de inscripción de las fronteras físicas, una mezcla entre el modo segregativo parisino y el sudcaliforniano, mientras la capital sueca - ciudad abierta por excelencia - tiene en común con París una relativa estabilidad demográfica y una segregación moderada a escala local, y con Los Angeles la tradición de la propiedad abierta y la cultura de vida en comunidad en el barrio.

Figura 4: Factores explicativos de las diferencias de grados de clausura en los espacios urbanos considerados.

Tradición residencial Dominante	Homogeneidad socioeconómica y cultural de la sociedad ²⁶ .	grados de clausura	Ejemplo
A. propiedad individual abierta ²⁷ .	A.1. : elevada A.2. : baja	cero uno	Estocolmo Los Angeles
B. propiedad individual cerrada ²⁸ .	B.1. : elevada B.2. : baja	uno dos	París México

Una vez establecido esto, es obvio que se trata aquí, como en todo modelo, de una simplificación de la realidad. Por ejemplo clasificamos aquí como estables demográficamente sociedades que solamente lo son relativamente a otras y en un periodo dado: los efectivos de población de la aglomeración de París o del archipiélago de Estocolmo fueron estables durante la segunda mitad del siglo XX en comparación con Los Angeles o México²⁹, pero no lo fueron en absoluto, ya que conocieron olas de inmigración internacional importantes. Por ejemplo en Estocolmo creció mucho la proporción de extranjeros en los dos últimos decenios, y con la heterogeneización socioeconómica y cultural que eso implica, disminuye la cohesión de la sociedad urbana y aparecen lógicas nuevas de segregación socioespacial (Andersson, 1998). En la región parisina también se observan practicas y estrategias residenciales en las clases medias y altas que se aparentan al modelo californiano (abandono de las zonas céntricas y del espacio publico, búsqueda de la tranquilidad y de la homogeneidad social en zonas residenciales periféricas, etc.). En el Oeste de la región parisina, en los suburbios de los Hauts-de-Seine, aparecieron por ejemplo barrios cerrados parcialmente inspirados de las *gated communities* (Jaillet, 1999). De la misma manera, existen en México zonas residenciales, por ejemplo en las lomas, cuya disposición y arquitectura están directamente inspiradas del modelo sudcaliforniano (con jardín y terreno abierto delante de la casa), igual que muchas zonas residenciales californianas no se distinguen de las europeas (propiedad individual cerrada y rodeada de paredes y jardín detrás de la casa). De manera general, el hecho que en el contexto general de la globalización, todas las aglomeraciones urbanas estén en interacción unas con las otras, influyéndose entre ellas, nos obliga a temperar este modelo

²⁶ En relación con el ritmo de urbanización y la intensidad de los fenómenos de migración.

²⁷ Jardín delante de la casa, apertura a la vecindad, ausencia de paredes y rejas alrededor de los terrenos.

²⁸ Jardín detrás de la casa, propiedad rodeada de paredes o tejas, etc.

²⁹ En ambos casos el crecimiento poblacional fue inferior a 25 % entre 1950 y 2000.

explicativo. La estandarización de la ciudad a escala global y la atenuación progresiva de las singularidades culturales invitan a relativizar los análisis e interpretaciones puramente culturalistas (Koolhaas, 1995).

Sin embargo, tampoco se puede negar la importancia de los factores históricos, demográficos y culturales, y el mérito de este modelo explicativo es su complementariedad con los análisis más coyunturales que identifican factores explicativos político-económicos de las evoluciones recientes de las formas de segregación espacial. De hecho, las inmigraciones masivas, sin un esfuerzo muy importante de solidaridad *macro*-social de la parte de las clases medias y altas³⁰, producen de manera casi mecánica una heterogeneización socioeconómica y cultural, y favorecen estas lógicas de fragmentación y de privatización. Cuando paralelamente se hacen reformas económicas liberales de desregulación, como en EE-UU y en México en los años ochenta y noventa, ninguna fuerza se opone a estas lógicas, y los signos de fragmentación se manifiestan de manera espectacular en los paisajes urbanos.

México : hacia el fin de la transición urbana ?

Más allá de las consideraciones político-económicas, el modelo explicativo propuesto aquí, ya que toma en cuenta factores demográficos, permite encarar las evoluciones posibles en el futuro, en particular en una conurbación perteneciendo a una sociedad en vía de desarrollo como la mexicana. En la zona metropolitana del valle de México, se está acabando la transición demográfica, y se prevé una estabilización al horizonte 2020-2030 (CONAPO, 2000). La tasa de crecimiento natural ya es negativa en toda la conurbación³¹ y el saldo migratorio del DF es ahora negativo, pero por efectos de inercia y de estructura por edad la población todavía sigue creciendo³². Sin embargo, la tendencia va hacia la estabilización demográfica, por primera vez desde el principio del siglo XX. Más allá de la cuestión poblacional, la elevación general de los niveles de educación y la modificación de la estructura por edad de la población en favor de las clases de edad correspondiente al período de actividad y de

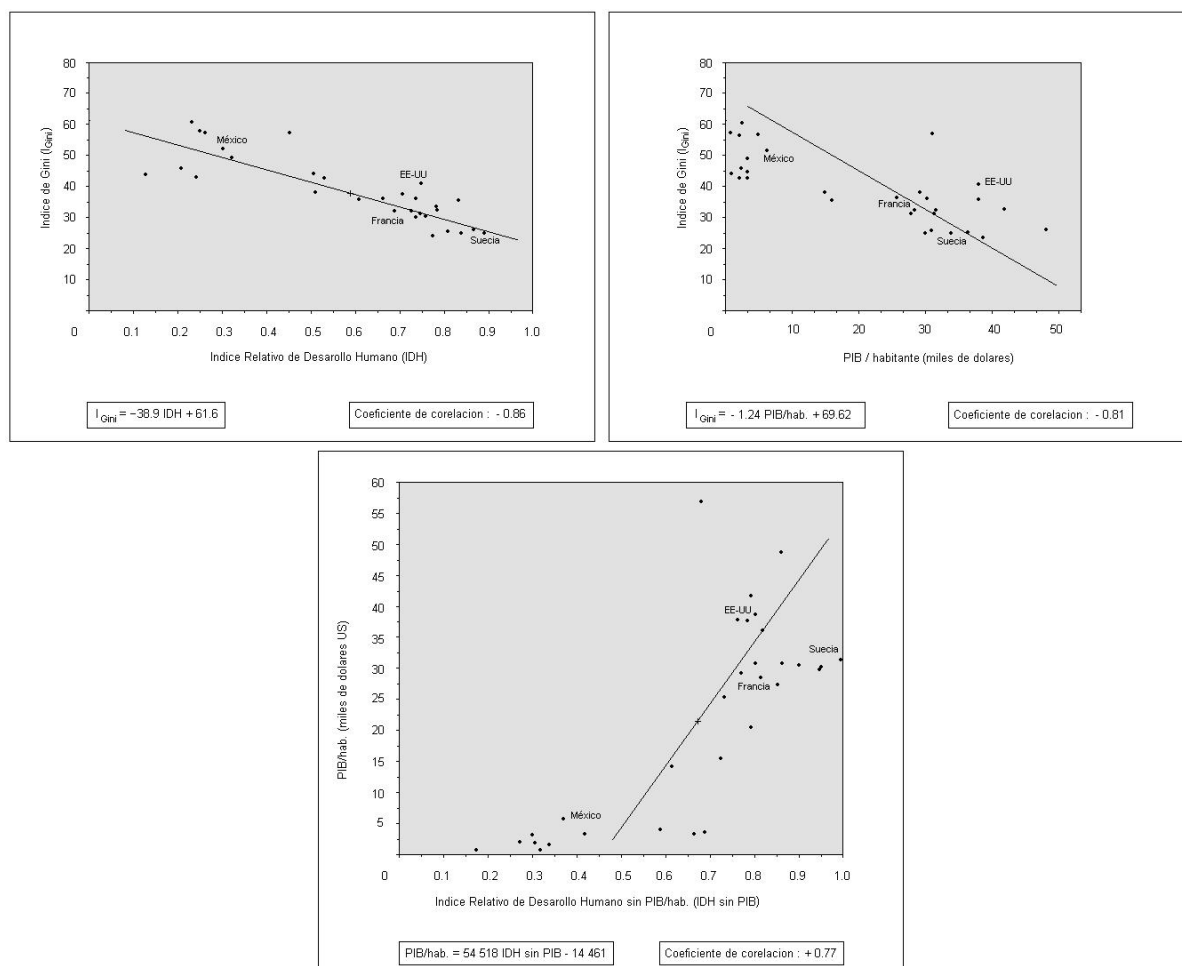
³⁰ Lo que fue el caso en Los Angeles y en México, conurbaciones perteneciendo a países donde la presión fiscal y los impuestos directos son tradicionalmente mucho más bajos que los que existen en Europa continental.

³¹ Según los datos del INEGI, el índice sintético de fecundidad era en 2000 de 1,4 niños por mujer en el DF, y de 1,88 en el Estado de México.

³² Según los datos del INEGI, 45 % de la población del DF y 51,4 % de la población del Estado de México tenían en 2000 menos de 25 años de edad.

productividad económica permiten esperar una elevación progresiva del nivel de vida de la población³³.

Figure 5: Relaciones entre índice de desarrollo humano, niveles de desigualdades sociales y de riqueza de la población en los principales de Europa del Oeste y de America latina.



De hecho, la subida del nivel de desarrollo humano de la población mexicana fue constante y rápida durante los últimos 40 años³⁴, y nada indica que se va a parar en las próximas décadas. Mientras se constata en las sociedades norteamericanas y europeas una relativa stagnación cultural y un preocupante envejecimiento de la población, se abre para México un periodo

³³ Según los datos del INEGI, 65,4 % de la población del Estado de México y 57,7 % de la población del Distrito Federal eran economicamente inactivas en 2000. Con la reducción progresiva de la proporción de jóvenes y el acceso creciente de las mujeres al mercado del trabajo (consecuente de la bajada de la fecundidad), se preve en las próximas décadas una subida constante de la población economicamente productiva, y una reducción importante de la cantidad de personas dependientes.

³⁴ A escala nacional, entre 1960 y 2003, el índice de fecundidad pasó de 6,7 hijos por mujer a 2,5, la esperanza de vida de 55 años a 73,4, la tasa de analfabetismo de 41 % a 7,8 % y la tasa de escolarización en tercer grado de 4,2 % a 20,5%.

crucial de estabilización y de homogeneización en términos de educación y de salud. La *figura 4* muestra la relación entre desarrollo humano, riqueza y desigualdades sociales. Deja pensar que la sociedad mexicana puede acercarse progresivamente de los estándares europeos o norteamericanos. De hecho, teniendo en cuenta factores sociales y demográficos, e puede imaginar una evolución comparable a la de la *Figura 6*, correspondiente a la configuración teórica de lo que llamaremos la transición urbana³⁵.

En este esquema se distingue una primera fase, antes de la explosión demográfica, donde la población con niveles de ingreso y de confort elevado, lo que la sociología llama “clase media”, representa una proporción relativamente importante de una población urbana restringida. La ciudad concentra las elites económicas, políticas y socioculturales de una región o un país que sigue siendo esencialmente rural. La calidad de vida asociada a la ciudad, consecuente de esta proporción relativamente importante de población con un nivel de vida elevado, provoca un fenómeno de migración masiva en su dirección, correspondiente a la segunda fase de este proceso de transición, la de la explosión demográfica.

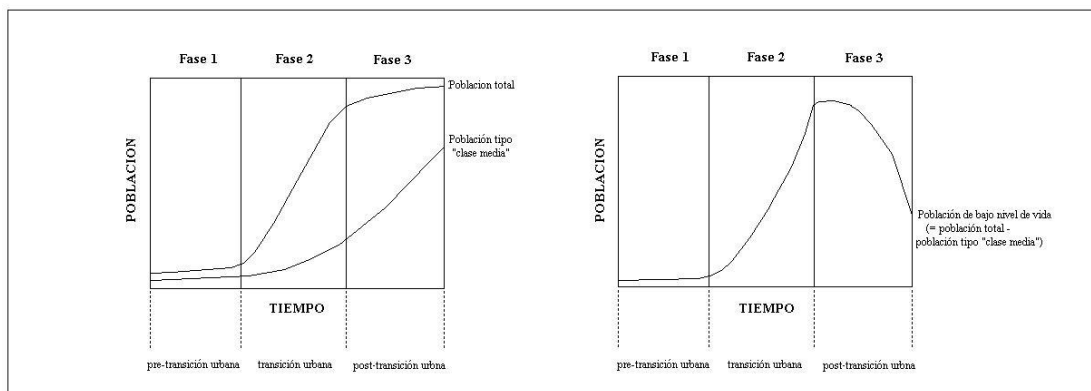
Durante esta segunda fase, aunque la población de ingreso y de confort alto sigue creciendo en absoluto gracias al aumento de la producción permitido por el progreso técnico y la elevación del nivel de educación, su proporción disminuye en el conjunto, porque la parte de la población de origen rural, poca calificada y con bajos recursos aumenta aun más rápido. Esta fase corresponde a lo que ha sido observado en muchas ciudades de los países en vía de desarrollo en la segunda mitad del siglo XX, pero también en muchas ciudades europeas durante el siglo XIX.

A continuación viene una tercera fase, la de la estabilización demográfica, y del fin de la transición urbana. Gracias a la atenuación de los flujos migratorios en dirección de la ciudad y a una pirámide de las edades mas equilibrada al fin de transición demográfica, la proporción de la población que tiene buenos niveles de vida crece de manera regular, tendiendo a formar progresivamente una mayoría de la población. La *megapolis* ha acabado su transición, se vuelve más homogénea socioeconómica y culturalmente, las desigualdades y entonces las

³⁵ Insistamos sobre el hecho que esta figura representa obviamente un caso limite y teórico. Se trata de una simplificación de la realidad solamente destinada a presentar el mecanismo de fondo de evolución de aglomeraciones urbanas que conocen un fuerte aumento de sus efectivos de población, y que no toma en cuenta las particulares de ritmo e intensidad de cada caso.

divisiones socioespaciales tienden a bajar y los signos de fragmentación urbana desaparecen de manera progresiva.

Figura 6: Representación gráfica del modelo teórico de transición demográfica en 3 fases



Obviamente, el problema expuesto por este caso teórico es que reposa sobre la hipótesis de una estabilización definitiva de la aglomeración considerada. Y es posible imaginar que la elevación del nivel general de vida de la población de esta aglomeración despierte nuevamente la atracción de las migraciones en su dirección. Todo depende en realidad de la evolución demográfica y económica de las otras regiones, y en particular del ritmo de terminación de la transición demográfica en los polos potenciales de expulsión de población. Esa es toda la problemática del contexto de globalización, que ya no permite estudiar una aglomeración, una región o un país independientemente de lo demás. Pero a largo plazo, es probable que la estabilización demográfica global y la elevación general de los niveles de educación hagan progresivamente tender las sociedades hacia una relativa homogeneidad sociocultural y económica, como lo dejan pensar las experiencias de Europa y del sudeste asiático (Todd, 1984). En México, un país que ya está acabando su transición demográfica, se puede pensar que el nivel promedio de vida aumentará durante el periodo 2020-2050, en los decenios posteriores a la estabilización definitiva de los efectivos de población, cuando las tasas de actividad serán las más altas y la parte de la población no productiva bajará fuertemente. Esta evolución parece objetivamente muy probable, aunque se sitúa a contracorriente de los análisis pesimistas que se basan sobre todo en las impresiones de caos

dejadas por el periodo contemporáneo de aumento de las desigualdades socioeconómicas y de las tensiones en la ciudad.

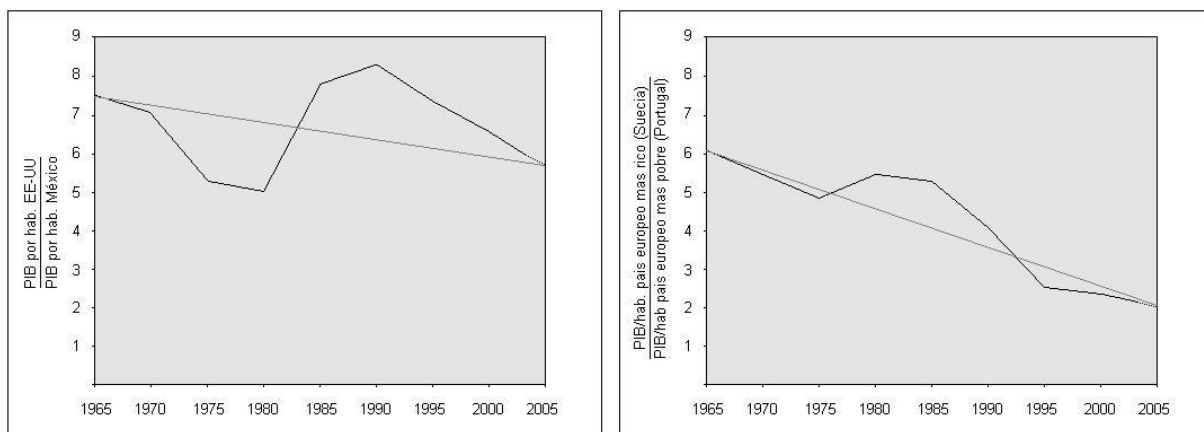
El caso de Los Angeles es bastante diferente. La fase de crecimiento urbano ha sido en un primer tiempo esencialmente producto de una inmigración interna a los Estados Unidos, correspondiente a una población con niveles de recursos y de educación elevados. Es sobre todo durante los últimos decenios del siglo XX que la inmigración externa, procedente en gran parte de América latina y en particular de México, ha crecido de manera muy rápida. Las diferencias todavía muy importantes de niveles socioeconómicos entre los dos lados de la frontera dejan pensar que, a pesar de la regulación intentada por las autoridades norteamericanas, estos flujos se van a mantener durante los próximos decenios, y los signos de fragmentación del espacio urbano seguirán probablemente multiplicándose durante este periodo. Pero luego, es probable que la progresiva reducción de las diferencias de niveles de vida lleve a una disminución de los flujos de inmigrantes económicos. Aunque la situación no es estrictamente comparable³⁶, lo que ha experimentado Europa en los últimos decenios muestra que se trata de escenario posible: adentro del viejo continente, la inmigración procedente de las regiones sureñas (Portugal, España, Italia del Sur) hacia los países mas desarrollados del norte se acabo paralelamente al aumento del nivel de vida en los primeros y la reducción de las diferencias con los segundos. Tal reducción de las desigualdades, aunque todavía no es una realidad en América, produciría probablemente una homogeneización creciente y una reducción progresiva de los signos de fragmentación en las ciudades norteamericanas, y en particular en la aglomeración de California del Sur.

Para concluir, se puede decir que el estudio comparativo tiene la ventaja de obligar a tomar cierta distancia en el análisis de los fenómenos contemporáneos. Aquí nos ha permitido poner en evidencia mecanismos que análisis puntuales y unidimensionales pueden a veces omitir. El modelo explicativo de las diferencias de formas y de intensidad de las divisiones socio-espaciales en varias aglomeraciones perteneciendo a distintas áreas culturales propuesto aquí no tiene la pretensión de ser universal, pero tiene el mérito de valorar las causas estructurales demográficas y culturales, y de reubicar a largo plazo las evoluciones recientes. Permite establecer la hipótesis que los fenómenos de fragmentación del espacio urbano, por mas espectacular que puedan resultar hoy en muchos espacios urbanos norte y latinoamericano,

³⁶ Debido al hecho que el esfuerzo político muy importante de solidaridad entre los países de la UE para favorecer el desarrollo de los países mas atrasados no tiene equivalente en América.

solo corresponden a un periodo excepcional que calificaremos de transición urbana, y que esta misma corresponde de alguna forma a la infancia de la *megapolis* moderna.

Figura 7 : La disminucion de las desigualdades promedias internacionales en America y en Europa (comparacion EE-UU/Mexico y Suecia/Portugal).



Las evoluciones dependerán esencialmente del volumen de los flujos migratorios futuros, y de las políticas públicas adoptadas (aceleración de los procesos de apertura de los mercados y de las fronteras internacionales como actualmente en EE-UU ³⁷, o al contrario estrategias mas prudentes como en Europa). De hecho, el paradojo contemporaneo en las sociedades industriales desoralladas, y particularmente en EE-UU, es que los corrientes de derecha son los que defienden la apertura creciente de las fronteras y la libre circulación de los trabajadores, mientras los sindicatos y los partidos de izquierda se oponen: mientras los primeros quieren disponer de una mano de obra barata poca integrada a la sociedad y sin sistemas de defensa y protección social, los segundos tratan de defender la cohesión y los trabajadores debilitados por una competencia que uniformiza hacia abajo los salarios.

En Europa, tanto la región parisina como el archipiélago de Estocolmo son regiones que han llevado a cabo su transición urbana, y considerando las estrictas políticas de limitación de las migraciones internacionales vigentes en estos países, se trata de ciudades para las cuales podemos esperar un relativo *status quo*, con el mantenimiento de una cierta homogeneidad socio-espacial.

³⁷ Segun los datos del Banco Mundial, entre 1990 y 2000, la proporción oficial de trabajadores extranjeros en EE-UU creció de mas de 50 %, pasando del 9 al 15 % de la población economicamente activa total. bviamente hay que sumar a estas cifras los numerosos trabajadores ilegales en EE-UU.

La inmigración internacional permite compensar el crecimiento demográfico insuficiente, pero el control cada vez más fuerte de las fronteras impide flujos masivos. Existen desde los años 1990 flujos bastante importantes procedentes de Europa del Este, pero estas poblaciones, de nivel de educación y con características culturales relativamente cercanas a las de las sociedades del Oeste, se integran generalmente de manera muy rápida, en una o dos generaciones³⁸. Además, el dinamismo demográfico muy débil de estos países de Europa central y oriental, y el crecimiento económico sostenido por las ayudas la Unión Europea deja pensar que se trata de una tendencia solamente puntual. Pero la presión demográfica de regiones cercanas geográficamente (mundos arabo-musulmán e indio) sigue muy fuerte, e impide excluir totalmente un escenario de crecimiento demográfico importante de las aglomeraciones europeas, debido a su poder de atracción sobre estas poblaciones con pocas perspectivas de desarrollo en sus sociedades de origen.

Referencias bibliográficas:

ANDERSSON R. (1998). *Ethnic Divisions of Housing and Mobility in Post-Palme Sweden*. En URBAN STUDIES, Vol. 35, No. 3, p. 397-428.

BATTAIL J-F. (2003). *Peut-on parler d'unité du monde nordique?* En NORDIQUES n°1, Enero/Abril 2003, París: Instituto Choiseuil. p. 33-48.

BEHAR D. (2001). *Vers la région urbaine de Paris ?*, URBANISME n°318, Mayo/Junio 2001, París: Publications d'Architecture et d'Urbanisme. 10 p.

BLAKELY E.J., SNYDER M. G. (1997). *Fortress America, Gated Communities In The United States*. Washington D.C./Cambridge, Mas: Brookings Institution Press/Lincoln Institute of Land Policy, 209 p.

BORJA J., CASTELLS M. (1997) *Local y Global - La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones, Taurus. 424 p.

CAPRON G. (2000). *Rassemblement et dispersion dans la ville latino-américaine*. En Cahiers des Amériques Latines n°35, 2000/3, París: IHEAL ediciones. p. 21- 40.

CONSEJO NACIONAL DE POBLACION (CONAPO), 2000, *La situación demográfica en México 2000*, México: CONAPO, 284 p.

³⁸ Los sociólogos miden generalmente el grado de integración de las diferentes comunidades usando el indicador que es la proporción de casamientos o uniones libres mixtos. En Francia subrayan por ejemplo diferencias importantes de comportamiento a este nivel según los grupos considerados, el factor religioso apareciendo como más determinante que el nacional.

DAVIS M. (1990). *City of Quartz, Excavating the Future in Los Angeles*. New York: Vintage. 462 p.

DONZELOT J. (1999). *La nouvelle question urbaine*. En *Quand la ville se défait*, Paris: Esprit n°258, p. 87-114.

FRANCOIS J.-C., RIBADIÈRE A. (2004). *Qu'apporte l'échelon infra-communal à la carte des inégalités de richesse en Ile-de-France*. En Mappemonde n°75.
<http://mappemonde.mgm.fr/num3/articles/art04305.html>

FRANZEN M. (1992). *Den flokkliga staden. (Trad. : Estocolmo, la ciudad popular)*. Lund: Arkiv förlag. 476 p.

GHORRA GOBIN C. (1997). *Los Angeles, le mythe américain inachevé*. Paris: éditions du CNRS. 195 p.

GIGLIA A. (2001). *Los espacios residenciales cerrados: el caso de Villa Olímpica*. En María Ana Portal (coordinadora), *Vivir la diversidad, identidades y cultura en dos contextos urbanos de México*, México: UAM, p. 35-48.

GRUZINSKI S. (1996). *Histoire de Mexico*. Paris: Fayard, 454 p.

GUERRIEN M. (2002). *Pratiques, perceptions et représentations de l'espace urbain dans des quartiers populaires de Mexico*. En Cahiers des Amériques Latines 39-2002/1, Paris: IHEAL éditions. p. 128-154.

GUERRIEN M. (2004). *L'enfance agitée d'une mégapole. transition urbaine et fragmentation de l'espace dans la vallée de Mexico*. Tesis de doctorado en l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Paris. 387 p.

KOOLHAS R., MAU B., WELERMANN H, (1995), *S, M, L, XL*, New York: The Manacelli Press, Inc. 1344 p.

JAILLET M.C. (1999). *Peut-on parler de sécession urbaine à propos des villes européennes ?* En *Quand la ville se défait*, Esprit n°258, Paris. p. 145-167.

LE GOIX R. (2001). *Les communautés fermées dans les villes des Etats-Unis, aspects géographiques d'une sécession urbaine*. En l'Espace Géographique, 2001, 1, Paris: Belin-reclus, p. 81-93.

LE GOIX R. (2003). *Les gated communities aux Etats-Unis. Morceaux de villes ou territoires à part entière?* Tesis de doctorado, Universidad Paris 1-Panthéon Sorbonne. 492 p.
<http://tel.ccsd.cnrs.fr/documents/archives0/00/00/41/41/tel-00004141-00/tel-00004141.pdf>

LOFLAND L.H. (1998). *The Public Realm (Exploring the City's Quintessential Social Territory)*. Communication and Social Order, Berlin: Aldine de Gruyter, 310 p.

MASSAIEY D.S., DENTON N.A. (1993). *American Apartheid : Segregation and the Making of the Underclass*. Cambridge, Mas: Harvard University Press. 304 p.

MONGIN O. (1997). *Mondialisation : de la fragmentation sociale à la ségrégation urbaine*, dans Esprit n°228, Paris. p. 83-86.

PREVÔT SCHAPIRA M.F. (1999). *Amérique latine : la ville fragmentée*. En *Quand la ville se défait*, Esprit n°258, Paris. p. 128-144.

ROCHE S. (1998). *Sociologie politique de l'insécurité : violences urbaines, inégalités et globalisation*. Paris: Presses Universitaires de France. 296 p.

RUBACALVA R.M., CHAVARRIA J. (1999). *La marginación metropolitana en la Ciudad de México*. En GARZA G. (coordinador), *Atlas demográfico de México*, México: CONAPO-PROGRESA, p.59-63.

SASSEN S. (1991), *The Global City*. New Jersey: Princeton University Press. 412 p.

TODD E. (1984). *L'enfance du monde. Structures familiales et développement*. Paris : Seuil. 254 p.

TRILLING J. (1993). *La privatisation de l'espace public en Californie*, En *Les Annales de la recherche urbaine* 57/58. Paris. p. 206-210.